



MUERTES PLANIFICADAS: CUANDO LO QUE IMPORTA SON LOS BENEFICIOS INDUSTRIALES

Cuando los costes marginales se miden en forma de muertos

En 1974, y por primera vez desde instancias oficiales, el informe Lalonde¹ vino a reconocer que los factores medioambientales tenían una muy importante contribución a la mortalidad de la población (de casi el 20%), factores sobre los que el individuo aisladamente tiene poco o ningún control.

Hoy, varias generaciones después, ya hemos acumulado suficiente conocimiento científico que demuestra, sin dudas de ningún tipo, que una parte muy importante de las enfermedades y, consecuentemente de la mortalidad, se deben a una serie de factores derivados de la contaminación industrial, sobre los que es factible actuar. Sin embargo, ni el Estado, ni sus administraciones sanitarias toman medidas contra estos "productores de enfermedad", ya que si lo hicieran, colisionarían con sus intereses económicos, llegando a cuestionar al propio modelo capitalista, hecho advertido premonitoriamente por diferentes autores hace décadas².

En el último siglo la industria química ha puesto en circulación más de 100.000 sustancias nuevas, muchas de ellas COP (compuestos orgánicos persistentes), de demostrada peligrosidad para la salud, que son liberadas diariamente al medio



ambiente por todo tipo de industrias³, por supuesto, con el conocimiento de los "poderes públicos".

Por otra parte, la gene-

ración millones de toneladas de residuos urbanos⁴ derivada del modo de vida consumista y despilfarrador de recursos en el que estamos inmersos, se ha convertido en un importante nicho de negocio para las grandes empresas⁵, interesadas en mantener este modelo, ya que no solo se lucran con su gestión, sino que al aplicar para su tratamiento sistemas como la incineración, generan energía eléctrica que

luego nos venden, es decir, negocio por partida doble⁶, al mismo tiempo que generan enfermedades entre las poblaciones cercanas, que van a provocar gasto sanitario y muertes innecesarias.

Curiosamente, los miles de muertos producidos por estas enfermedades, podríamos llamar "planificadas", no parecen merecer ninguna acción desde los servicios de salud, que en cambio movilizan ingentes recursos humanos y económicos ante alarmas (algunas fabricadas) de enfermedades infec-

ciosas, como fue el caso de la gripe A, el ébola, o más recientemente la fiebre hemorrágica, todas ellas causantes de apenas unas decenas de muertos en nuestro país.

En el caso del estado español, hemos tenido que esperar hasta 2013 para tener la primera investigación que estudia la relación entre muertes por cáncer en municipios cercanos a 129 industrias contaminantes de varios tipos, incluyendo incineradoras⁷, industrias que emittieron durante el período de estudio casi 5.000 toneladas al año de productos tóxicos según sus propios informes.

Dicho estudio confirmó el exceso de mortalidad por cáncer en ambos sexos en los municipios próximos a estas industrias contaminantes en relación a los municipios más alejados. Estos resultados son consistentes con los datos encontrados en otros países, que han demostrado excesos similares de mortalidad incluso a mayores distancias.

Según el estudio citado, los varones que viven en esas zonas tienen un riesgo de mortalidad por cáncer un 8 % y las mujeres un 3 %, superior a los municipios no expuestos a estas industrias.

Por tumores, el incremento en el riesgo de morir por distintos tipos de cáncer, se estableció en:

- el 9 % en varones y 4 % mujeres para los tumores de estómago;
- 22 % en varones y 24 % en mujeres en el de hígado;
- 12 % en varones en el de pulmón;
- 7 % varones y 11 % mujeres en el de riñón;
- 10 % mujeres en el de cerebro;

¹ Nuevas Perspectivas de la Salud de los canadienses. 1974

² Entre otros Iván Illich, Mumford, Mandosio, Ellul, Jaime Sempurn, Günther Anders, Amorós..

³ El National Research Council de los EEUU alertaba en 2000 que las posibilidades de que residuos tóxicos afecten a las personas no se limitan a una contaminación atmosférica. De una manera indirecta, y a través de la cadena alimenticia o a través de las aguas, tales productos entrarán más tarde o más temprano en contacto con la población, con los enormes riesgos que ello supone. Este efecto se intensifica por la distribución de los productos tóxicos a zonas lejanas, por lo que el efecto no se concentra solamente en las inmediaciones de la planta incineradora por ejemplo, sino que, efectivamente, se multiplica.

⁴ En 2012 se recogieron 484,8 kilogramos de residuos urbanos por habitante. INE. <http://www.ine.es/prensa/np866.pdf>

⁵ Las empresas privadas copan el 80 % del mercado, siendo las principales FCC, ACS, Ferrovial y Sacyr. <https://goo.gl/4WkJSB>

⁶ El negocio de los residuos urbanos tiene una facturación anual de 2.210 millones de euros. Madrid. Plan Regional de Residuos Urbanos (2006-2016). <https://goo.gl/X92EdP>

⁷ La mortalidad por cáncer en ciudades situadas en las proximidades de incineradoras e instalaciones para la recuperación o eliminación de residuos peligrosos. Incineradoras, chatarra y vehículos para el desguace, aceites y residuos aceitosos, envases de plástico y metal, disolventes, baños ácidos de decapado, tratamientos físico-químicos de residuos, residuos industriales....

- 12 % mujeres en el de ovarios;
- 12 % varones en el linfoma no Hodgkin;
- 9 % varones y 4 % mujeres en la leucemia, etc.

Por tipo de industria, el incremento en el riesgo de morir por cáncer respecto a la población situada en zonas no expuestas, se estableció en 9 % para los municipios cercanos a incineradoras, un 4 % para industrias relacionadas con chatarra y vehículos de desguace; y un 8 % para los municipios que estaban expuestos a varias industrias contaminantes al mismo tiempo.

Las **zonas geográficas** más afectadas son lógicamente las más industrializadas, destacando Catalunya con 59 industrias incluidas en el estudio, Euskal Herria con 17 y Madrid con 9. En el mapa adjunto se puede ver la distribución.

Según el estudio, algunas de las zonas que presentan un exceso de mortalidad en relación a las industrias contaminantes relacionadas, son:

Los municipios cercanos a **Castellbisbal (Barcelona)** presentan una mortalidad un 11 % superior a los más alejados en relación a industrias de **chatarra, vehículos para desguace y otros residuos industriales.**

Los municipios cercanos a **Molins de Rei (Barcelona)** presentan una mortalidad del 10 % en relación a industrias de **chatarra y vehículos para desguace.**

Los municipios cercanos a **Viladecans (Barcelona)** presentan una mortalidad del 11 % en relación a industrias de **chatarra y vehículos para desguace.**

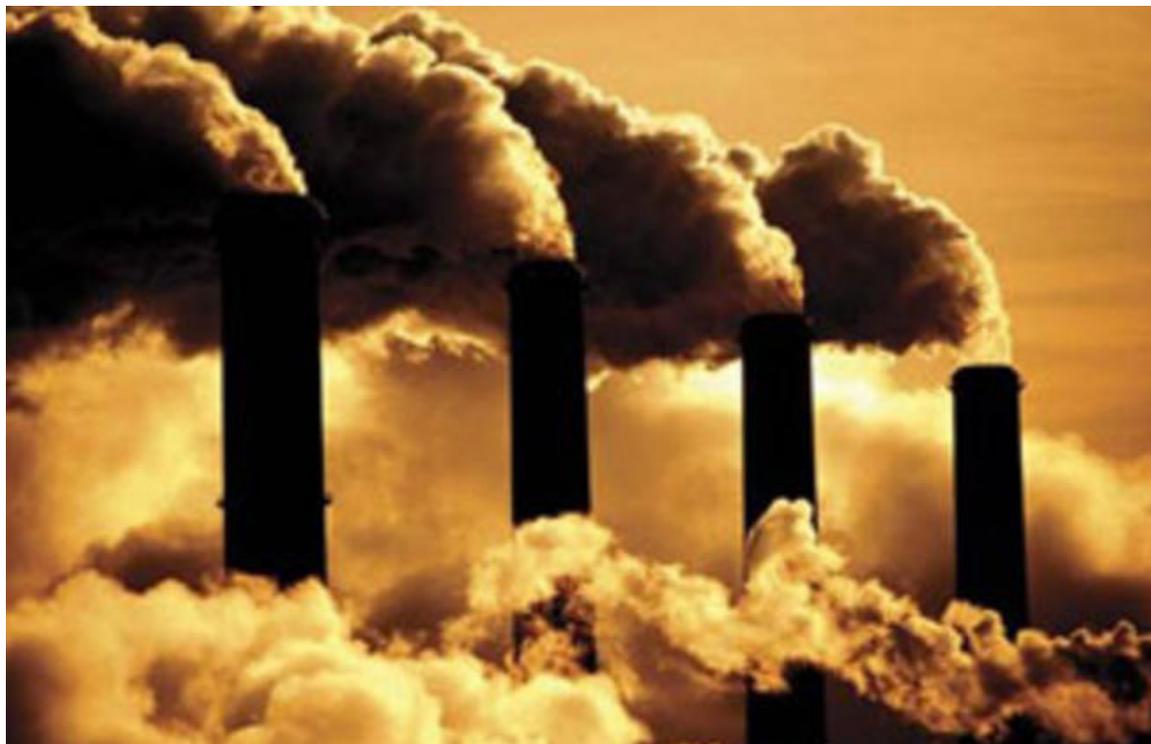
Los municipios cercanos a **Santa Fe (Granada)** presentan una mortalidad del 18 % en relación a industrias de **aceites usados y residuos aceitosos.**

En los municipios cercanos a **Muskiz (Vizcaya)** del 25 % y 26 % en relación a industrias de **aceites usados, residuos aceitosos y residuos industriales.**

En los municipios cercanos a **Rubí (Barcelona)** un 12 % en relación a industrias de **envases.**

Los municipios cercanos a **Lérida** presentan un 35 % de **cáncer colorrectal** y un 39 % de **cáncer de pulmón**, en relación a industria de **chatarra y vehículos para desguace.**

Los municipios cercanos a **Valladolid** presentan una mortalidad del 67 % en **cáncer de páncreas**, re-



lacionado con industria de recuperación de **residuos industriales metálicos.**

Los municipios cercanos a **Sant Adrià de Besòs (Barcelona)** presentan una mortalidad del 49 % de **linfoma no Hodgkin**, en relación a la **incineradora.**

Los municipios cercanos a **Bilbao** presentan una

mortalidad del **69 % por mieloma** en relación a las industrias de **baños agotados.**

El estudio puede presentar limitaciones pero caben pocas dudas de que los municipios cercanos a las industrias contaminantes presentan mayor mortalidad por cáncer. También pre-

senta serios interrogantes ya que el número de industrias estudiadas es pequeño en relación al territorio nacional, incluso dándose la casualidad de que una de las incineradoras que afecta a mayor número de población, la de Valdemingómez (Madrid), no ha sido incluida en el estudio.

En los anexos que adjuntamos se puede apreciar: — el código de cada industria,

- su actividad industrial,
- la provincia y localidad en la que está situada (por lo que es factible identificar la industria en cuestión),
- los contaminantes emitidos al aire y al agua (según las informaciones ofrecidas por las propias industrias),
- así como el número de muertes por cáncer y por tipo de cáncer, observadas, esperadas y el riesgo relativo de morir por cada uno de esos cánceres para la población de las localidades/barrios situados a 5 km o menos de esas industrias.

Nos envenenan diariamente: industrias y Administración, cómplices

Las poblaciones que viven en las cercanías de incineradoras y muchas otras industrias que emiten sustancias tóxicas, sufren un aumento de mortalidad por cáncer, especialmente por tumores en pleura, laringe, estómago, hígado, riñón, ovario, pulmón, leucemia, colorrectal y vejiga, así como un gran incremento de malformaciones congénitas renales, cardíacas, labio leporino, espina bífida, linfomas, etc.

No hay límites de seguridad claros, hay estudios que confirman estos mismos efectos en poblaciones situadas hasta 10 km de estas industrias, aparte de que los vientos dominantes pueden dispersar los tóxicos a mayores distancias.

Esta situación es conocida por ayuntamientos y administraciones sanitarias de todo tipo, **incluidos los "ayuntamientos del cambio"**¹, que no toman ninguna medida para

garantizar la salud de la población, ya que de hacerlo, harían peligrar los intereses económicos de las empresas privadas.

Es decir, estamos hablando de muertes programadas, incremento de gasto sanitario, y sufrimiento para miles de personas en todo el estado, que se podrían perfectamente evitar tomando medidas que **garantizasen los intereses generales** y no los particulares de una élite.

En los documentos adjuntos podéis encontrar datos sobre más de un centenar de industrias de todo el estado, y la mortalidad que provocan. El estudio en el que nos hemos basado para sacar esta información, solo refleja la punta del iceberg de lo que está sucediendo. Hay muchas más industrias contaminándonos a diario que no han sido estudiadas.

Ante esta situación, solo la concienciación y la movilización de las poblaciones afectadas podrán forzar a cerrar las industrias que nos envenenan día a día. **Tenemos todo el derecho a defendernos.**

¹ En 2015, representantes de los ayuntamientos de Madrid, Barcelona, Coruña, Santiago de Compostela, Córdoba, Zaragoza y Cádiz, es decir, los "ayuntamientos del cambio", firmaron el denominado "Manifiesto municipalista para la promoción de la salud y el derecho a un sistema sanitario público y universal", en el que decían comprometerse, entre otros as-

pectos, a actuar sobre los determinantes de la salud, entre ellos los ambientales, a la vez que manifestaban que, "no podemos permitir que nuestras ciudades generen enfermedad con su aire contaminado

⁸ Como San Francisco o regiones como Flandes, que consiguen reciclar el 75% de los residuos, para lo cual es necesario una mejora de la separación en origen.

Desde CAS hacemos un llamamiento a todos aquellos grupos interesados en la defensa de la salud de la población para coordinar las luchas por el cierre de las industrias que generan enfermedad, exigiendo a las administraciones establecer urgentemente políticas de residuos cero⁸, partiendo de que sin implicar a la población en la defensa de su salud no habrá resultados, pues nada podemos esperar de los políticos.